



Exitosa presentación tuvo colectivo teatral porteño en festival internacional en Bolivia

Colectivo La Mandrágora, de la PUCV, realizó cuatro funciones con lleno total y recibió una invitación para itinerar por ese país, con el montaje "Un ángel o un náufrago con alas"

por Marcela Küpfer C.

Como una experiencia "contradictoria" define Roberto Cabrera, el director del colectivo teatral La Mandrágora, su paso por el IV Festival Internacional de Teatro de Santa Cruz de la Sierra, realizado recientemente en Bolivia, y en el cual el grupo obtuvo un rotundo éxito. Contradictoria, porque, según comenta el actor y director, "en Bolivia se dio todo lo que uno espera". Lejos de toparse con prejuicios históricos o políticos que empañaron su desempeño, el grupo se encontró con un cálido recibimiento y una respuesta incondicional por parte del público, que rápidamente se vio cautivado por el estilo de teatro de calle mostrado en la obra "Un ángel o un náufrago con alas".

De hecho, las tres funciones programadas para los días 1, 2 y 3 de mayo, reunieron en promedio a mil o mil 200 espectadores, en circunstancias en que se esperaba a unas 400. Y cuando ya comenzaban a planear el viaje de regreso, recibieron la noticia de que habían sido contratados para realizar una cuarta función, en la clausura del festival.

Y esto no termina aquí: según cuenta Cabrera, tal buena fue la acogida del teatro de calle que realiza La Mandrágora, que quedó abierta la invitación para que el director vaya a trabajar a Bolivia con una compañía que se está armando allí, para que la obra haga una itinerancia por el país y, obviamente, para que el grupo vuelva al festival.

DIFICULTADES

"De acá partimos con un cierto temor, porque uno cree que puede haber prejuicios políticos

o históricos, o que podía haber problemas porque la obra habla del mar... Pero Santa Cruz de la Sierra es una ciudad hermosa, que es Patrimonio de la Humanidad, y cuyo principal patrimonio es la gente", comenta Roberto Cabrera.

Y como nadie es profeta en su propia tierra, el viaje estuvo cerca de no concretarse, por falta de apoyo. "No sabemos si podríamos ir, la universidad puso gran parte del presupuesto, pero faltaba y el grupo intentó gestionar otras vías, el miseduc las pasajes, el Departamento de Cultura de Vilá nos facilitó el Teatro Municipal para hacer una función de despedida y contar algunos recursos, pero en Valparaíso nos fue todo mal, por la intención, parecía un chiste, con la seremi de gobierno hablamos pero no se cumplió nada, ni siquiera para decir que nos fuera bien", cuenta el director.

Superadas estas dificultades, partieron las 17 personas de la compañía, acompañadas por Bernardo Zamora, coordinador de actividades culturales de la UCY. En el aeropuerto, habría más dificultades: un sobrepeso no esperado, por el gran volumen de elementos que demandaba la puesta en escena, les obligó a literalmente contar los moños para pagar el exceso de equipaje, por lo que arribaron con las botellas vacías a Bolivia.

"La llegada fue garcinquinista, con cuestiones como mágicas: el clima, la belleza del lugar, la disposición de la gente... Nos llevaron a un hotel que, como éste, no hay en Valparaíso, nos atendieron super bien y vimos una gran producción, una organización de un festival internacional que acá no se ve".



"Un ángel o un náufrago con alas" está inspirado en un cuento de Gabriel García Márquez y recurre a diversos elementos del teatro popular y callejero.

AL AIRE LIBRE

A juicio de Cabrera, uno de los factores que influyó en la buena recepción que tuvo la obra fue el hecho de que se tratara de teatro de calle, pensado para ser hecho al aire libre. "Se dieron las cosas de que calzamos justos en la idea del festival, que era ampliar hacia la calle y los espacios abiertos, porque siempre se había privilegiado el teatro de sala", comenta el director, quien señaló que la muestra consideraba algunos otros espectáculos callejeros, pero no teatro al aire libre.

"A nosotros nos tocaron lugares abiertos, parques y una universidad estatal. Y se vio un fenómeno super interesante, y es que la gente podía ver cómo construimos todo para el montaje. Nosotros empezábamos a trabajar como a las dos o tres de la tarde, para la función de las siete, y la gente se acercaba para ver cómo hacíamos el trabajo, que es algo que nunca se ve... Una hora antes de la función, ya estaba todo lleno", agrega Cabrera.

"En versiones anteriores, no se

habían hecho apuestas al aire libre, con música en vivo. Andrés Pérez había llevado una obra en una ocasión, pero no pudo darla, y presentó la Huida, que tuvo mucho éxito y todavía se acuerdan de ella. Por eso aceptaron la propuesta del grupo y les gustó mucho esta apertura, y como vieron la cantidad de gente de público que convocaron las funciones, nos invitaron para la clausura".

"Creo que en Bolivia existe una disposición distinta, una disposición a escuchar, a disfrutar, a leer, y hay cosas que no sientes acá, que allá fueron disfrutados de otra manera, quizás porque hay un mayor grado de reconocimiento de las cosas que uno quiere decir a través de la obra".

En el Festival Internacional de Teatro de Santa Cruz de la Sierra participaron once países, con 32 obras, de 28 grupos diferentes (trece internacionales y quince bolivianos). En total, se realizaron 67 funciones, con aproximadamente 50 mil espectadores.

LA OBRA

El colectivo teatral La Mandrágora es un grupo formado en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y se enmarca dentro de las actividades de la Dirección de Asuntos Estudiantiles. Dirigida por el actor y director Teatral Roberto Cabrera Sepúlveda, desde 1995 hasta la fecha, han realizado una continua labor de creación, difusión y extensión del teatro en distintas regiones del país, mediante montajes teatrales, escuelas itinerantes, redes de intercambio nacional e internacional, producción

y gestión de eventos culturales, e itinerancia de artes escénicas en diversas comunas.

La obra presentada en Bolivia, "Un ángel o un náufrago con alas", está inspirada en el cuento de Gabriel García Márquez "Un hombre muy viejo con unas alas enormes" y la adaptación pertenece al colectivo actor y dramaturgo porteño Juan Edmundo González.

La trama muestra a un pueblo costero que tuvo un pasado de esplendor, pero que ahora vive en decadencia. De pronto, un suceso remueve a sus habitantes de su apática existencia: un extraño ser con alas cae en el patio de una casa y los habitantes ven en él a un ángel caído del cielo, que rápidamente atrae a curiosos y visitantes de otros pueblos. Pero al poco tiempo, el pueblo se da cuenta de que el ángel no ha hecho ningún milagro y ven en él a un forastero, un apátrida que se convierte en un náufrago en la tierra.

Los actores dan vida a 36 personajes de este pueblo sacado del imaginario latinoamericano, apoyados en un lenguaje propio del teatro popular y callejero (máscaras, teatro de feria, guiño, etcétera), donde el vestuario, maquillaje, utilería, música en vivo y escenografía son de un gran colorido y ayudan a crear la atmósfera de realismo mágico que contiene esta historia, donde conviven la ironía, el humor y la reflexión.

Exitosa presentación tuvo colectivo teatral porteño en festival internacional en Bolivia [artículo] Marcela Küpfer C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Küpper C., Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Exitosa presentación tuvo colectivo teatral porteño en festival internacional en Bolivia [artículo]
Marcela Küpfer C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile